



Nuevo cambio de ciclo

Vicente Rubio

Hace ahora unos cuatro años, Jesús Ávila escribió en esta misma sección un breve editorial titulado «Nuevo ciclo». Ahora me correspondería escribir otro texto con idéntico título: como entonces, quienes hemos estado sirviendo durante otros cuatro años a la SEBBM desde su Junta Directiva –Carmen Aragón, Lola González Panakowska, Ana María Mata, Joaquim Ros y yo mismo– dejamos dicha Junta para que otros, liderados por nuestro hasta ahora presidente electo, Miguel Ángel de la Rosa, prosigan la labor siempre inacabada de nuestra Sociedad.

Nos vamos cuando el pensamiento cínico dice que hay que hacerlo: es gratificante liderar o administrar en tiempos de abundancia, pero conviene escurrir el bulto cuando las cosas pintan menos bien. Hemos vivido cuatro años de oportunidades: un crecimiento económico envidiable, una actitud hacia la ciencia similar a la de los primeros Gobiernos de Felipe González (actitud en la que quizá la SEBBM haya tenido, esta vez, algo que ver), unos presupuestos expansivos que han permitido aplicar los superávits a la financiación de nuestra actividad, y una bonanza empresarial que también ha hecho posible el reclutamiento de más trabajadores de la ciencia en el sector privado.

¿Nos enfrentamos ahora a unas posibilidades de parón similares a las de los últimos años de Gobierno de Felipe González? Llamémosla o no crisis, si las cosas siguen por el camino actual va a resultar difícil, tanto para el Gobierno como para el sector privado, mantener el ritmo de crecimiento de la inversión en ciencia al nivel de los pasados cuatro años. Aun así, y aunque la realidad económica fuera peor, se debe y se puede evitar el parón: la ciencia tiene un papel estratégico clave en el presente y futuro económico de España que no admite vuelta atrás. El viejo programa de los socialistas británicos

de Harold Wilson de cientifismo y socialismo pragmático hoy está en el programa de casi cualquier partido político español, socialista o no. Seguramente la respuesta a la crisis es más ciencia, no menos ciencia: hay que apretarse el cinturón en otras cuestiones, pero no en lo que nos ha de dar de comer: I+D+I y educación. Confiemos en la capacidad de gobierno y oposición de aprender las enseñanzas derivadas de la crisis previa: parar la ciencia en expansión conduce a años de oscuridad.

Y la SEBBM, ¿cómo va después de otros cuatro años? Hemos continuado con las directrices que vienen ya de lejos, heredadas de la Junta que presidía Jesús Ávila. Citaré unas pocas: congresos anuales y baratos en sedes universitarias, organizados por grupos voluntaristas y dedicados, con participación muy activa de bioquímicos jóvenes, y con el máximo protagonismo para los grupos temáticos; una Junta también voluntarista y activa, basada en vocalías con misiones específicas, que apoya en la medida de nuestras posibilidades todo lo que merece ser apoyado; un sistema de implantación allá donde hay bioquímica y biología molecular basada en nuestros cónsules, agentes igualmente voluntaristas y activos que representan en su entorno específico a la SEBBM y que trabajan por ella; una ventana hacia dentro y hacia fuera continuamente en evolución que es nuestra revista *SEBBM*, liderada entusiastamente con no poco trabajo por Joan J. Guinovart; una vocación de ser una voz oída y respetada, que contribuya a fortalecer la sociedad civil y que ponga a la ciencia en el centro del debate público, bien por nosotros mismos, bien apostando por COSCE, la Confederación de Sociedades Científicas de España; una apuesta por las relaciones con Iberoamérica en nuestro ámbito de actividad; y, por supuesto, una imbricación fuerte con FEBS e IUBMB, las dos sociedades internacionales de las que somos miembros natos y en las que procu-

ramos tener, por medio de nuestros representantes, una voz cualificada no exenta de un importante peso de trabajo.

Citaré tres acciones concretas de esta Junta que creo merecen mención especial: 1) La adaptación de la SEBBM en todo a las pautas de comportamiento fiscal y económico de una Sociedad de nuestra talla, acción que hemos de agradecer a nuestra tesorera saliente, Carmen Aragón. 2) La apertura de un nuevo frente de interacción internacional, con África, a través de Marruecos, con cuya Sociedad de Bioquímica establecimos contactos piloto en su Congreso de Agadir (del que ya di cuenta en un editorial previo), y con la que tenemos ahora en marcha una acción mucho más importante en su Congreso de Marrakech de abril de 2009. Para ese Congreso, nuestra acción catalítica ha favorecido un fuerte apoyo de IUBMB y posiblemente de FEBS, en forma de un IUBMB Special Meeting y de un FEBS Workshop, con relevante participación española. 3) El compromiso de celebración en España (Sevilla), en 2012, de un IUBMB-FEBS Congress, el primero IUBMB en nuestro país, evento que nos obligará a trabajar mucho pero que valdrá la pena haber montado, y que será posible gracias al tesón y al trabajo de nuestro nuevo presidente, Miguel Ángel de la Rosa.

Y nada más: en estos cuatro años que han seguido a nuestro 40 aniversario hemos saludado un cambio de legislatura, a dos nuevas ministras y a un ministro de Sanidad de perfil investigador; hemos celebrado los 100 años de Ochoa y un año de la ciencia. Que los que nos siguen tengan un programa, al menos, igual de apretado de eventos que celebrar, saludos que emitir y programas de gobierno que evaluar. Y que les acompañe la suerte y sigan contando con la ayuda eficaz de Isabel Perdiguero, la continuidad y tangibilidad física de SEBBM, a quien tanto hemos de agradecer. Nosotros, entretanto, seguiremos trabajando como socios. #